

## EL DESEMPLEO Y LOS JÓVENES DE LA REGIÓN

### *América Latina y el desempleo de los noventa*

El desajuste entre oferta y demanda laboral se ha agudizado en la región en los noventa, principalmente siguiendo factores como la reestructuración productiva con contracción en la industria manufacturera, políticas exitosas de estabilización que persiguen la reducción del impuesto inflacionario, y las reformas en los aparatos estatales compatibles con las primeras (disminución de déficit públicos e implementación de políticas de mejoramiento de la competitividad nacional ante la apertura comercial). Paralelamente, la afluencia de capitales internacionales a la región, así como las políticas que algunos países adoptaron como manejo de sus planes de estabilización, motivaron una apreciación en los tipos de cambio que provocaron cambios importantes en la competitividad, con el consiguiente impacto en el mercado laboral<sup>22</sup>.

En particular, la disminución dramática en los índices inflacionarios condujeron a un aumento en los salarios reales que impusieron cierta rigidez a las remuneraciones, las cuales no podían ser ya bajadas con aumentos inesperados de inflación sino vía salarios nominales. Ello motivó, naturalmente, un desincentivo al aumento de la nómina, especialmente en sectores en declive, como el industrial manufacturero. Por otra parte, la apreciación de los tipos de cambio que acompañó a la estabilización, incentivó la importación de bienes de capital, encareciendo relativamente el factor trabajo y requiriendo de éste mayores niveles de capacitación<sup>23</sup>, los cuales la mayoría de los países no estaba todavía en condiciones de ofrecer. Además, el debilitamiento de los sectores productores de bienes transables conducen a incentivar la producción de bienes no transables, y por tanto aumenta el comercio y los servicios, aumento que en la región

22 Hacia fin del período, en algunos países, comienza cierta flexibilización de estas “anclas” cambiarias del manejo macroeconómico con el objetivo de ganar competitividad internacional. Brasil, Colombia, Chile y Ecuador dejan flotar la moneda para evitar ataques especulativos.

23 Ya se ha mencionado el efecto que la introducción tecnológica trae en los requerimientos de calificación de la mano de obra. El efecto “Stolper-Samuelson” parece haberse diluido en beneficio del llamado “Skill-Enhancing-Trade” (SET) que invoca que el comercio creciente aumenta la introducción de tecnología y se aceleran los procesos de aumento de los diferenciales de salarios entre mano de obra calificada y no calificada. (cf. D.Robbins, “*Evidence on Trade and Wages in the Developing World*” OECD, 1996).

se traduce en una informalización creciente ya analizada. Lo anterior se da en un contexto donde el sector público se retrae y reestructura y, por ende, deja de ser una opción para el desplazado de otro sector.

Los factores anteriores llevan a explicar la tendencia creciente que ha mostrado el desempleo abierto urbano en América Latina, aun cuando las tasas de crecimiento del producto fueron sostenidas y elevadas en algunos países. Obviamente que el descenso en la tasa de crecimiento poblacional y el aumento de empleos de baja calidad han servido de contrapeso para la contracción de la demanda laboral, amortiguando en parte el impacto de los importantes cambios y “shocks” internos y externos que ha venido sufriendo la región. Luego de mostrar una tendencia decreciente desde mediados de los ochenta y hasta principios de los noventa, el desempleo aumentó a mediados de la década, impulsándose por la desaceleración del crecimiento que impactó a la región luego de la crisis mexicana de 1995. Cuando en 1997 se observaba un comportamiento que podría prometer una reversión de la tendencia creciente en el desempleo, la crisis asiática y su impacto posterior en países como Brasil han traído caídas en el producto y crecimiento de la tasa de desempleo en la mayoría de los países de la región hacia 1999. Se estima que, para la totalidad de la región, el desempleo habría aumentado desde 1990 tres puntos porcentuales teniendo en cuenta promedios ponderados, lo que pone en relieve la importancia del fenómeno a nivel global<sup>24</sup>. Únicamente América Central logra mantener los niveles de empleo a causa de la vinculación creciente con al economía de Estados Unidos que atraviesa uno de los mejores períodos económicos.

El desempleo en América Latina de los noventa es particularmente agudo en los grupos de educación media (6 a 12 años de educación), en comparación con los activos con niveles incompletos de primaria, o con los más educados (13 años y más). Esto se explica por la mayor educación relativa de las mujeres –que son particularmente afectadas por el desempleo– y de las nuevas cohortes de jóvenes entrantes, que muestran un incremento en sus años de escolaridad promedio en todos los países estudiados con respecto a las cohortes más envejecidas. La persistencia de los altos niveles de desempleo de estos grupos se relaciona

24 Argentina ve duplicarse el desempleo desde 1990, mientras que Chile es afectado hacia fines de los noventa por la pérdida de competitividad frente a las economías del sudeste asiático, así como por las turbulencias financieras que afectan a toda la región, llegando a aumentar a más del 10% la tasa de desempleo del tercer trimestre de 1999. Brasil, que comienza la década con un 4.8%, finaliza los noventa con un 7.7%. Colombia comienza con 10.5% y termina con un 19.8% y Uruguay aumenta casi 3 puntos su desempleo abierto en la década. Es de notar que el año 1999 fue especialmente difícil para el mercado laboral a raíz de los fenómenos ya señalados.

con la incapacidad señalada para la generación de nuevos empleos en sectores modernos. La baja calificación se une a inserción precaria en empleos de baja productividad, los cuales han sido generados por la mayoría de los países, tal como se expuso anteriormente.

Por otra parte, los cambios operados en las tasas de retorno a la educación han sido en el sentido de exigir crecientes niveles de instrucción a la fuerza laboral. Paralelamente, los grupos que tienen mayor instrucción son capaces de esperar más para una oportunidad de empleos, mostrando períodos de búsqueda más largos y con mayor selección en este proceso. Argentina, Ecuador y Uruguay aumentan los desocupados con períodos de desempleo superiores a un año, sugiriendo niveles altos de selectividad en la búsqueda<sup>25</sup>. De lo anterior puede concluirse que, en muchos países, el desempleo ha venido golpeando a capas medias –y aun altas– de la sociedad, obviamente con un impacto menor en cuanto a su gravedad, pero suficientemente influyente para generar “sensaciones térmicas” adversas a las estructuras laborales emergentes.

El desempleo es muy agudo en los miembros del 20% más pobre de los hogares, sugiriendo que el fenómeno está especialmente relacionado a los problemas de pobreza y disparidad en la generación de ingresos. ¿Cómo ha impactado el aumento de las tasas de desempleo en los hogares? Si se observa la intensidad del fenómeno por niveles de ingreso se advertirá que, a excepción de Bolivia, Chile, Honduras y Panamá, donde el fenómeno no ha aumentado en el período 1990-1997, sino disminuido, en algunos países el peso del aumento de las tasas lo soportaron las capas medias y altas de la población (Argentina, Brasil, Costa Rica, Ecuador, Uruguay y Venezuela), mientras que en países como Colombia y México, los grupos más pobres fueron los que recibieron con mayor intensidad el impacto del aumento del flagelo. En especial, en el caso de México, el aumento de la tasa en un 20% desde 1990 fue soportado por los hogares de la mitad más pobre de la sociedad, habiendo disminuido en la otra mitad<sup>26</sup>.

La gravedad de la tasa de desempleo vinculada a bajos ingresos de los hogares se pone en relieve, dado que a veces se tiende a visualizar el fenómeno desde una óptica personal, cuando en definitiva las características de los hogares son fundamentales para explicar la probabilidad de desempleo. En

<sup>25</sup> “*Panorama Social de América Latina*” CEPAL, 1999.

<sup>26</sup> CEPAL, op.cit.

particular, la existencia de redes de apoyo e interrelaciones entre hogares y comunidades serán más funcionales a la permanencia de sus integrantes más jóvenes en el sistema educativo y al encuentro de un empleo de mejor calidad, en la medida que se esté frente a hogares por encima de la línea de pobreza o con un clima educativo que posibilite un mejor logro en este sentido. La concentración del desempleo en núcleos de hogares pobres con pobre calificación y, en general, con jóvenes y niños como integrantes, hace especialmente importante su centro de atención con fines de políticas. La disparidad entre calificación o no dentro del mercado laboral, se erige en los noventa como una variable clave para la suerte de la población en edad activa, tanto en su situación laboral como en su capacidad para generar adecuados ingresos. Por otro lado, los fenómenos de exclusión social que sobrevienen al desempleo y la insuficiencia de ingresos, unidos a una urbanización creciente en el marco de incertidumbre ya señalada en cuanto al futuro laboral, devienen en violencias urbanas y en, algunos casos, revueltas rurales, ya evidenciadas en la región en los noventa.

#### *La persistencia en la relación entre juventud y desempleo*

El tema del alto y persistente desempleo de los jóvenes no es privativo de América Latina. En todo el mundo desarrollado y en desarrollo se observan tasas de desempleo sustancialmente superiores a la de los adultos, lo que pone de manifiesto de que existen factores comunes a la problemática, a la vez que, seguramente, también algunos específicos a cada realidad.

En el caso de América Latina, en los catorce países considerados, la relación de la tasa de desempleo de los adultos jóvenes (15 a 24 años de edad) es, en promedio, dos veces y media veces la de los adultos de 25 a 65 años. Tratándose de los más jóvenes (15 a 19 años), es casi cuatro veces superior (*Cuadro 4*). Constituye, indudablemente, el principal grupo explicativo del desempleo global de la región, de ahí la importancia de estudiar sus características y buscar alternativas y políticas de intervención para reducirlo. En la mayoría de los países de otras regiones, la relación del desempleo juvenil al total es de 2 a 1, por lo que en América Latina el problema es más grave. No obstante lo anterior, las tasas específicas por edad no difieren sustancialmente de las que prevalecen en países con mayor desarrollo como los países europeos.

**Cuadro 18: Composición y peso relativo del Desempleo de los Jóvenes de 15 a 24 según sexo y tramos de edad América Latina (14 países). Áreas urbanas en década de los 90**

	15 a 19			20 a 24			15 a 24		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
<b>Argentina</b>									
1990	53.6	46.4	100.0	55.3	44.7	100.0	54.4	45.6	100.0
1998	51.3	48.7	100.0	55.8	44.2	100.0	53.7	46.3	100.0
<b>Bolivia</b>									
1989	59.4	40.6	100.0	54.6	45.4	100.0	56.4	43.6	100.0
1997	46.5	53.5	100.0	52.8	47.2	100.0	50.4	49.6	100.0
<b>Brasil</b>									
1990	62.4	37.6	100.0	64.5	35.5	100.0	63.5	36.5	100.0
1997	47.3	52.7	100.0	36.1	63.9	100.0	42.9	57.1	100.0
<b>Chile</b>									
1990	60.7	39.3	100.0	55.9	44.1	100.0	57.5	42.5	100.0
1998	55.1	44.9	100.0	54.0	46.0	100.0	54.4	45.6	100.0
<b>Colombia</b>									
1991	46.8	53.2	100.0	38.8	61.2	100.0	42.0	58.0	100.0
1998	52.0	48.0	100.0	52.6	47.4	100.0	52.4	47.6	100.0
<b>Costa Rica</b>									
1992	61.6	38.4	100.0	48.9	51.1	100.0	56.5	43.5	100.0
1998	43.1	56.9	100.0	37.1	62.9	100.0	40.9	59.1	100.0
<b>Ecuador</b>									
1990	51.9	48.1	100.0	50.1	49.9	100.0	50.8	49.2	100.0
1998	47.8	52.2	100.0	40.9	59.1	100.0	43.7	56.3	100.0
<b>Guatemala</b>									
1989	61.3	38.7	100.0	54.6	45.4	100.0	57.7	42.3	100.0
1998	73.8	26.2	100.0	64.9	35.1	100.0	69.0	31.0	100.0
<b>Honduras</b>									
1989	71.8	28.2	100.0	59.0	41.0	100.0	65.1	34.9	100.0
1998	66.7	33.3	100.0	51.5	48.5	100.0	59.1	40.9	100.0
<b>México</b>									
1989	70.6	29.4	100.0	59.5	40.5	100.0	65.1	34.9	100.0
1996	73.1	26.9	100.0	65.8	34.2	100.0	69.4	30.6	100.0
<b>Panamá</b>									
1991	56.7	43.3	100.0	50.4	49.6	100.0	52.7	47.3	100.0
1996	67.6	32.4	100.0	52.3	47.7	100.0	57.4	42.6	100.0
<b>Paraguay</b>									
1990	42.2	57.8	100.0	58.9	41.1	100.0	51.6	48.4	100.0
1996	56.0	44.0	100.0	47.0	53.0	100.0	52.5	47.5	100.0
<b>Uruguay</b>									
1991	56.0	44.0	100.0	44.8	55.2	100.0	51.1	48.9	100.0
1998	53.1	46.9	100.0	41.8	58.2	100.0	47.5	52.5	100.0
<b>Venezuela</b>									
1990	76.7	23.3	100.0	67.4	32.6	100.0	71.2	28.8	100.0
1997	51.1	44.9	100.0	54.7	45.3	100.0	54.9	45.1	100.0

	Hombres		Mujeres		Total
	15 a 19	20 a 24	15 a 19	20 a 24	15 a 24
<b>Argentina</b>					
1990	29.7	24.7	25.7	20.0	100.0
1998	23.6	30.1	22.5	23.8	100.0
<b>Bolivia</b>					
1989	22.9	33.6	15.6	27.9	100.0
1997	17.6	32.8	20.3	29.3	100.0
<b>Brasil</b>					
1990	31.4	32.1	18.9	17.6	100.0
1997	28.9	14.0	32.3	24.8	100.0
<b>Chile</b>					
1990	19.6	37.9	12.7	29.9	100.0
1998	18.2	36.2	14.8	30.8	100.0
<b>Colombia</b>					
1991	18.7	23.3	21.2	36.8	100.0
1998	20.0	32.3	18.5	29.1	100.0
<b>Costa Rica</b>					
1992	36.5	19.9	22.8	20.8	100.0
1998	27.0	13.9	35.7	23.5	100.0
<b>Ecuador</b>					
1990	19.6	31.2	18.1	31.1	100.0
1998	19.8	23.9	21.7	34.6	100.0
<b>Guatemala</b>					
1989	28.6	29.1	18.0	24.3	100.0
1998	33.9	35.1	12.0	19.0	100.0
<b>Honduras</b>					
1989	34.3	30.8	13.5	21.4	100.0
1998	33.3	25.8	16.6	24.3	100.0
<b>México</b>					
1989	35.6	29.5	14.8	20.1	100.0
1996	36.4	33.0	13.4	17.2	100.0
<b>Panamá</b>					
1991	20.6	32.1	15.7	31.6	100.0
1996	22.6	34.8	10.9	31.7	100.0
<b>Paraguay</b>					
1990	18.5	33.1	25.3	23.1	100.0
1996	34.4	18.1	27.0	20.4	100.0
<b>Uruguay</b>					
1991	31.5	19.6	24.7	24.1	100.0
1998	26.7	20.8	23.7	28.9	100.0
<b>Venezuela</b>					
1990	31.0	40.2	9.4	19.4	100.0
1997	25.2	29.7	20.5	24.6	100.0

Jóvenes y empleo en los noventa

	Hombres		Mujeres		Total	Total
	15 a 19	20 a 24	15 a 19	20 a 24	15 a 24	Desempleo
<b>Argentina</b>						
1990	12.4	10.3	10.7	8.3	41.7	100.0
1998	8.4	10.7	8.0	8.4	35.4	100.0
<b>Bolivia</b>						
1989	9.4	13.8	6.4	11.5	41.1	100.0
1997	6.6	12.3	7.6	11.0	37.6	100.0
<b>Brasil</b>						
1990	15.9	16.3	9.6	8.9	50.7	100.0
1997	14.4	7.0	16.1	12.4	49.8	100.0
<b>Chile</b>						
1990	7.8	15.0	5.0	11.8	39.6	100.0
1998	6.2	12.3	5.0	10.4	33.9	100.0
<b>Colombia</b>						
1991	9.1	11.4	10.4	18.0	48.9	100.0
1998	7.9	12.8	7.3	11.5	39.5	100.0
<b>Costa Rica</b>						
1992	16.7	9.1	10.4	9.5	45.7	100.0
1998	12.9	6.6	17.0	11.2	47.6	100.0
<b>Ecuador</b>						
1990	10.2	16.2	9.4	16.1	51.9	100.0
1998	9.6	11.5	10.4	16.7	48.2	100.0
<b>Guatemala</b>						
1989	16.5	16.9	10.4	14.0	57.9	100.0
1998	15.3	15.8	5.4	8.6	45.1	100.0
<b>Honduras</b>						
1989	17.6	15.8	6.9	11.0	51.2	100.0
1998	17.9	13.9	8.9	13.0	53.6	100.0
<b>México</b>						
1989	24.5	20.3	10.2	13.9	68.9	100.0
1996	21.2	19.3	7.8	10.0	58.3	100.0
<b>Panamá</b>						
1991	9.1	14.2	7.0	14.0	44.3	100.0
1996	10.1	15.5	4.8	14.1	44.5	100.0
<b>Paraguay</b>						
1990	11.5	20.5	15.7	14.3	62.0	100.0
1996	19.5	10.3	15.3	11.6	56.6	100.0
<b>Uruguay</b>						
1991	16.9	10.5	13.3	13.0	53.8	100.0
1998	13.2	10.2	11.7	14.2	49.3	100.0
<b>Venezuela</b>						
1990	12.9	3.9	16.7	8.1	41.6	100.0
1997	10.9	12.9	8.9	10.7	43.4	100.0

(a) En 1997 el diseñomuestral no permite discriminar el área urbana, por lo que corresponde al total nacional.

FUENTE: Elaboración propia en base a las Encuestas de Hogares de los países (ver Anexo I).

En los catorce países estudiados, existen estimativamente casi 5,6 millones de jóvenes que no tienen éxito en su inserción laboral hacia fines de la década, cifra que casi duplica la imperante a principios de la misma. El desempleo de estos grupos afecta principalmente a las mujeres y a los grupos con menor calificación. Sin embargo, durante los noventa, la contribución de los jóvenes menores de 25 años al desempleo global ha descendido en casi todos los países considerados, con la excepción de Costa Rica, Honduras y Venezuela, donde aumenta levemente. Hacia fines de la década, es en Chile donde este grupo pesa menos en el total del desempleo (34%), mientras que es en México donde pesa más (58.3%). En casi todos los casos, son los más jóvenes quienes contribuyen en mayor medida al desempleo total del grupo (Cuadro 18).

El problema no es menor si se considera que períodos largos de desempleo erosionan el capital humano con el que cuenta el joven, bloquean una inserción adecuada en una carrera profesional o técnica, menoscaban la capacidad productiva inhibiendo la independencia económica, la formación de la familia y la integración cabal a la sociedad civil y a la asunción de los roles como ciudadano. Es sabido que el desempleo es, a su vez, un factor negativo para los empleadores, quienes usan el status laboral como factor de elección de la mano de obra. El desempleo juvenil se relaciona frecuentemente, por tanto, con fenómenos de alienación cultural, desvíos de conducta, criminalidad y otras similares.

Se ha tratado por extensa literatura las causas del desempleo juvenil en el mundo y en la región en particular, pero no hay consenso en las distintas explicaciones. En lo que sí parece haber acuerdo es en el hecho de que el desempleo de los jóvenes no tiene una lógica *per se*, sino que se mueve en función del ritmo de crecimiento macroeconómico y del comportamiento de las tasas de desempleo del total de la población. Se ha observado una relación entre el movimiento cíclico del desempleo en el mundo y los precios del petróleo como “*commodity*” fundamental para la actividad económica. Por lo tanto mejorar la situación del desempleo en general sería la clave para disminuir el problema del desempleo juvenil. No obstante, este movimiento relacionado entre la actividad y el desempleo se vuelve perverso para el caso del desempleo juvenil, pues se ha observado que, ante recesiones, son los jóvenes quienes aumentan más que proporcionalmente su problema de empleo. La fuerza de trabajo más joven es la primera en ser despedida, seguramente a causa de que los costos de hacerlo son menores, su protección legal y nivel de sindicalización menor, el capital humano incorporado por los empleadores a través de capacitación y entrenamiento en el trabajo es también menor, lo que hace menos costoso prescindir de ella.

Por otra parte, la demanda laboral se retrae y no cubre puestos pensados o directamente no ofrece ningún lugar a nueva fuerza de trabajo. Ello motiva que en la población entrante quede sin acceder a puestos de trabajo y el número de los buscadores de empleo por primera vez aumente<sup>30</sup>.

Otras causas citadas usualmente para explicar el desempleo de los jóvenes están en el tamaño de la cohorte, los salarios de los jóvenes y la falta de calificaciones. Sin embargo, estas explicaciones no son satisfactorias siempre, ya que la cohorte se está reduciendo en todas partes, a excepción de África, y los niveles de desempleo de los jóvenes no descienden. En cuanto a los salarios, se afirma que al estar ligado a los salarios mínimos, la remuneración es alta en relación al capital humano que muestran los jóvenes, especialmente a la luz de otros desempleados adultos y de la creciente participación femenina. Sin embargo, hay evidencia de que los salarios de los jóvenes han descendido de forma importante en relación a los de los adultos. En Blanchflower (1999) se brinda evidencia de que los datos parecen indicar que la falta de empleo para los jóvenes no parece deberse a que su trabajo sea muy caro. Finalmente, la falta de calificaciones, puede ser explicativa de en ciertos casos donde el desempleo juvenil se centre en personas con bajo nivel de productividad y calificaciones, puesto que los nuevos contingentes laborales no poseerían las necesarias calificaciones para afrontar los cambios tecnológicos que irrumpen en los 90. No obstante, los años de escolaridad de la fuerza de trabajo de América Latina han aumentado –aunque no lo suficiente ni con la rapidez deseada– y esto debería haberse traducido en mejoras ostensibles en el empleo de jóvenes. Sin embargo, ello no se dio, por lo que no parece ser ésta la única razón para el desempleo de los jóvenes.

En la región, ya se ha señalado que el tamaño de la cohorte opera a favor de amortiguar el impacto del desempleo juvenil en el total, puesto que es un grupo cuyo peso específico en el total está decreciendo y se prevé la continuación de esta tendencia. Otros factores, como la reforma estatal y el aumento de las actividades no transables de la economía, así como la introducción de nuevas tecnologías sustituidoras de mano de obra –fenómeno ya citado– tienden a agravar el problema, tanto en la precarización del empleo como en el aumento del desempleo abierto.

30 Véase D. BLANCHFLOWER y R. FREEMAN (eds.) “*Youth employment and joblessness in advanced countries*”. NBER, University of Chicago Press, Marzo 2000. También, “*Emplear a los jóvenes: promover un crecimiento intensivo en empleo*”. OIT, Ginebra, 2000 y D. Blanchflower, “*What can be done to reduce the high levels of Youth Joblessness in the World?*”. Agosto, 1999 (mimeo).

**Cuadro 19: Estimación de la desocupación de los jóvenes de 15 a 24 años América Latina (14 países). Áreas urbanas en la década de los 90**

	NUMERO DE DESOCUPADOS (en miles)					
	De 15 a 19 años		de 20 a 24 años		de 15 a 24 años	
	1990	2000	1990	2000	1990	2000
Argentina (a)	168,6	307,8	141,6	401,0	310,1	708,9
Bolivia (b)	22,9	10,6	33,5	20,5	56,4	31,0
Brasil (b)	583,4	1281,2	455,7	954,8	1039,1	2236,1
Chile (b)	44,9	57,2	92,5	113,0	137,5	170,2
Colombia (b)	243,8	239,9	344,2	382,6	588,0	622,5
Costa Rica (b)	5,6	12,9	4,9	11,3	10,5	24,2
Ecuador (b)	26,5	80,8	47,3	127,0	73,7	207,8
Guatemala (b)	31,6	28,4	34,4	38,7	66,0	67,0
Honduras (b)	13,0	20,3	15,6	21,4	28,5	41,7
México (b)	243,0	426,8	256,3	466,7	499,4	893,5
Panamá (b)	17,8	16,5	30,7	34,7	48,5	51,2
Paraguay (b)	17,4	42,7	21,8	26,3	39,1	69,0
Uruguay (b)	33,7	34,7	28,0	38,5	61,7	73,2
Venezuela (e)	95,0	184,0	159,3	230,6	254,3	414,6
Total estudiado:	1547,2	2743,8	1665,8	2867,0	3212,9	5610,9

Notas:

- (a) Se aplican tasas de actividad y desempleo del Gran Buenos Aires a toda la población urbana.
- (b) Se aplican las tasas del total urbano del país.
- (c) Las proyecciones de población son del CELADE, 1999.
- (d) Para el año 2000 se utilizaron las tasas conocidas del año más cercano al fin de la década.
- (e) Se aplican las tasas del total nacional debido al diseño muestral

**FUENTE: Elaboración propia en base a CELADE y las Encuestas de Hogares de los países (ver Anexo I).**

¿Qué características tiene el desempleo juvenil de América Latina? En primer lugar, se advierte que en muchos de los países estudiados es mayor la cesantía (es decir aquellos que han tenido un empleo y lo han perdido) que los entrantes (buscadores de empleo por primera vez). No obstante, el tránsito de la educación al trabajo encuentra dificultades en todos los países de la región, habiendo dado origen a muchos programas de capacitación y empleo con mayor o menor éxito relativo. El problema no es privativo de la región, sino que aun los países más desarrollados muestran especial preocupación por la primera experiencia laboral. En países como Bolivia, Costa Rica y Uruguay, el joven que busca su trabajo por primera vez mayoritariamente es un asistente simultáneo al sistema

educativo. El acceso inicial al empleo generalmente se ve dificultado por la falta de información, las redes de contacto y los recursos necesarios para una búsqueda exitosa. Para obtenerlo, muchas veces es necesario contar con habilidades, hábitos y normas mínimos que los jóvenes menos educados y provenientes de hogares de bajos ingresos no poseen. En el caso del empleo independiente, el acceso al crédito y al capital en general se ve dificultado por falta de garantías y préstamos dirigidos a jóvenes. Por otra parte, en los otros extremos de la distribución del ingreso, existen desequilibrios entre las expectativas de jóvenes egresados de centros tecnológicos o universidades que no encuentran empleos acordes con las capacidades adquiridas y muchas veces retrasan su entrada al mercado de trabajo, incorporando más años de estudio, o simplemente emigran hacia países desarrollados que atraen a las personas más capacitadas. Esto se subsana muchas veces por las redes de relaciones y contactos que poseen los hogares que logran encontrar ubicaciones laborales satisfactorias.

En ocho de los países estudiados, el porcentaje de mujeres dentro de los desempleados de entre 15 y 24 años aumenta en la década. Únicamente en Colombia, Guatemala, México, Panamá y Paraguay, su contribución se mantiene o desciende.

Es interesante analizar el desempleo de los jóvenes por ingresos de los hogares a los que pertenecen. Al respecto, en el *Cuadro 20* es posible observar las tasas de desempleo de los jóvenes del 20% más pobre *vis à vis* el 20% más rico de la distribución de ingreso *per cápita* de los 14 países en la década de los 90.<sup>31</sup> Allí se observa que la relación de la tasa de desempleo prevaleciente en los jóvenes de los hogares más ricos y más pobres ha venido disminuyendo en el caso de los jóvenes de 15 a 19, excepto en Colombia, México, Panamá, Paraguay y Uruguay. En el caso de los de 20 a 24 años, se han agravado las desigualdades en Argentina, Colombia y Honduras. Las diferencias son notorias. Por ejemplo, en Honduras, la tasa de desempleo de los más jóvenes del primer quintil de ingresos es 35 veces superior a la tasa del más rico.

Esta relación advierte sobre el hecho de que el peso del desempleo global se está dando principalmente en estos grupos vulnerables, descartando que la mayoría de los jóvenes desempleados sean selectivos en su búsqueda y experimenten el desempleo como un bien de consumo superior, esperando ofreci-

31 En el cálculo del ingreso *per cápita* no se ha incluido al ingreso del servicio doméstico que vive en el hogar, ni la persona obviamente se ha contado en el denominador del "cápita", por considerarse que forma un hogar separado. La inclusión distorsionaría notablemente las conclusiones a arribar.

mientos más rentables. Por ejemplo, en Argentina, la tasa de desempleo abierto urbano de los menores de 20 años, en 1998 era de casi el 50% de la fuerza laboral juvenil de ese grupo en los hogares más pobres, mientras que en los más ricos era del 17%. En Chile la relación es de casi 60% y 15% respectivamente en 1998, y en Panamá el contraste es aún mayor: 67% y 9,5%. Es Uruguay el país que muestra mayores tasas de desempleo juvenil en los jóvenes de hogares de mayores ingresos.

Relacionado con lo anterior, se debería esperar que los niveles de calificación de la fuerza de trabajo desocupada sean bajos. Efectivamente, la mitad del desempleo de los jóvenes se explica por niveles nulos o bajos de calificación, es decir, menos del segundo ciclo de secundaria completa. Sin embargo, es llamativo el crecimiento en la contribución de personas con niveles superiores de calificación, en casi todos los países (únicamente Bolivia y Uruguay, disminuyen levemente sus contribuciones) (*Cuadros 21a, 21b, 21c*).

En pocos países se cuenta con desagregación suficiente como para calibrar la educación técnica en la región. Sin embargo, de ellos, en Chile se observa un aumento en la contribución de este nivel al desempleo de jóvenes entre 15 y 24 años, al igual que en Panamá. Sin embargo en Argentina, Bolivia, Costa Rica, Honduras y Uruguay, la contribución ha descendido desde inicios de la década.

Se puede concluir, por lo señalado arriba, que niveles crecientes de calificación de la mano de obra, así como la creciente participación de jóvenes y mujeres en la actividad económica, vienen acompañados por aumentos en los promedios educativos también de los desocupados. Los cambios en las estructuras ocupacionales conllevan sesgos hacia mayores requerimientos de capacitación. Las credenciales educativas muchas veces son insuficientes para el éxito, puesto que carreras tradicionales pueden no ser funcionales a lo nuevo, mientras que competencias adquiridas en sectores claves pueden ser valorizadas en forma muy elevada.

Finalmente, es interesante abordar algunos hallazgos realizados en torno a la duración del desempleo en la región. MÁRQUEZ (1998) realiza un estudio para algunos países con lo que se cuenta con la información donde afirma que “la duración del desempleo está desigualmente distribuida entre los sexos, con las mujeres más afectadas por el desempleo de largo plazo, y a lo largo de la distribución de ingresos, con los más pobres afectados por duraciones más largas. No es claro, sin embargo, que las tasas de entrada al desempleo tengan un patrón de incidencia desigual entre sexos o a lo largo de la distribución de ingresos (con la excepción del primer 10% más pobre). La implicación es que la diferencia fundamental entre grupos de la población no está en la entrada al desempleo, que parece afectar a los distintos grupos en forma similar, sino en su pro-

babilidad de salida del desempleo encontrando un nuevo empleo". Además, "la pérdida del empleo parece afectar a todos los grupos pero la dificultad de encontrar un nuevo empleo parece ser particularmente alta para los grupos de menores ingresos"<sup>32</sup>.

Es significativo la presencia en la región de ciertos grupos de jóvenes que no buscan trabajo y que tampoco asisten a la educación. Este hecho se debe principalmente al desaliento en la búsqueda, pero también a formas de componer ingresos por otras vías fuera del mercado de trabajo. Estudios en ciertos países permiten asegurar que estos grupos están estrechamente vinculados a fenómenos de marginalidad e ilegalidad urbanas, que lamentablemente se puede percibir como crecientes en la región. De ahí la necesidad de buscar formas de políticas que busquen la retención en el sistema educativo o la inserción laboral exitosa.

Como ya se ha planteado, el núcleo "duro" del desempleo juvenil está en aquellos jóvenes de hogares de bajos ingresos que no continúan asistiendo a la educación. Este grupo aparece muy vulnerable ante la estructura ocupacional emergente en los noventa, donde la disparidad de los ingresos percibidos entre calificados y no calificados se hace cada vez más notoria, y la creación de nuevos empleos se hace más difícil. Por otra parte, el bajo ritmo de crecimiento del empleo calificado pone de manifiesto la aguda competencia por puestos de trabajo de una fuerza laboral cada vez con mayores años de escolaridad, aun por los no calificados. Esa competencia desplaza naturalmente a la PEA menos calificada puesto que ahora la demanda laboral requiere niveles de capacitación más altos que en el pasado, aun en ocupaciones tradicionalmente reservadas para no calificados. En los hogares más pobres, el desempleo de los jóvenes que no asisten se da con mayor gravedad.

---

<sup>32</sup> "El desempleo en América Latina y el Caribe a mediados de los años 90". G. MÁRQUEZ, BID, OCE. Working Paper 377. Washington D.C, 1998.

**Cuadro 20: Tasas de desempleo de los Jóvenes de 15 a 24 años según quintiles de ingreso per cápita de los hogares América Latina (14 países). Áreas urbanas en década de los 90**  
(En porcentajes con relación al grupo de edad)

	Población de 15 a 19 años					
	Hombres		Mujeres		Total	
	Quintil 1	Quintil 5	Quintil 1	Quintil 5	Quintil 1	Quintil 5
<b>Argentina</b>						
1990	23.4	0.0	36.9	0.0	29.2	0.0
1998	37.6	0.0	68.0	31.0	47.7	16.6
<b>Bolivia</b>						
1989	38.4	21.3	17.7	6.9	26.0	11.5
1997	3.0	0.0	2.3	3.6	2.7	1.7
<b>Brasil</b>						
1990	16.0	7.1	15.6	3.5	15.8	5.3
1997	14.5	13.2	21.8	16.5	17.7	14.6
<b>Chile</b>						
1990	47.2	10.9	53.6	3.7	49.3	6.2
1998	55.8	17.1	65.2	12.4	59.6	14.7
<b>Colombia</b>						
1991	36.7	19.2	52.5	12.6	43.8	15.3
1998	43.3	11.3	57.9	7.2	50.3	8.7
<b>Costa Rica</b>						
1992	50.9	5.7	82.7	6.0	62.3	5.8
1998	20.5	9.6	66.1	23.8	42.5	15.8
<b>Ecuador</b>						
1990	17.7	2.9	27.2	2.4	21.3	2.6
1998	30.2	11.2	48.6	10.9	37.1	11.1
<b>Guatemala</b>						
1989	6.4	5.3	5.0	2.9	5.9	3.9
1998	2.8	4.0	1.4	0.7	2.3	2.1
<b>Honduras</b>						
1989	23.7	2.3	14.2	0.0	21.3	0.6
1998	20.8	7.2	25.2	2.2	22.3	3.3
<b>México</b>						
1989	21.6	10.9	21.4	2.6	21.6	7.0
1996	29.7	3.4	12.1	4.6	22.9	4.0
<b>Panamá</b>						
1991	55.6	21.0	77.9	12.4	63.9	14.2
1996	62.4	40.2	80.4	2.0	67.4	9.5
<b>Paraguay</b>						
1990	22.2	18.9	34.2	0.0	29.2	7.0
1996	36.4	10.5	42.8	19.0	26.0	5.0
<b>Uruguay</b>						
1991	37.1	25.6	48.7	23.2	41.3	24.9
1998	35.1	20.1	52.5	25.1	42.6	21.7
<b>Venezuela</b>						
1990	39.0	7.9	35.5	2.3	38.2	5.3
1997	30.7	12.7	49.8	18.5	35.4	14.8

*Jóvenes y empleo en los noventa*

	Población de 20 a 24 años					
	Hombres		Mujeres		Total	
	Quintil 1	Quintil 5	Quintil 1	Quintil 5	Quintil 1	Quintil 5
<b>Argentina</b>						
1990	18.6	6.6	16.5	3.4	17.8	5.2
1998	43.4	4.0	34.9	5.8	40.2	4.8
<b>Bolivia</b>						
1989	44.5	4.5	43.1	4.5	43.9	4.5
1997	2.9	1.7	3.2	0.2	3.0	1.1
<b>Brasil</b>						
1990	25.0	3.4	15.6	3.2	21.5	3.3
1997	6.4	5.1	15.6	8.9	10.5	6.8
<b>Chile</b>						
1990	37.4	4.4	43.1	6.0	39.5	5.2
1998	44.4	7.6	45.5	10.0	44.8	8.8
<b>Colombia</b>						
1991	34.4	8.5	53.3	13.6	43.5	11.2
1998	36.1	9.2	38.4	8.2	37.2	8.6
<b>Costa Rica</b>						
1992	32.3	1.3	39.2	3.9	35.1	2.5
1998	23.1	4.3	16.2	6.7	21.1	5.4
<b>Ecuador</b>						
1990	24.4	6.7	37.7	5.2	29.1	6.0
1998	27.2	11.7	38.0	18.8	31.7	15.3
<b>Guatemala</b>						
1989	13.2	4.0	45.4	2.9	19.0	4.1
1998	3.7	2.0	2.2	4.5	2.9	3.3
<b>Honduras</b>						
1989	14.9	7.2	16.2	4.7	15.4	5.7
1998	16.1	5.0	22.5	0.5	18.9	2.6
<b>México</b>						
1989	13.0	3.0	23.0	3.9	16.0	3.4
1996	13.8	5.8	10.7	4.5	12.8	5.2
<b>Panamá</b>						
1991	42.5	15.3	65.9	11.8	52.1	13.4
1996	48.8	13.9	67.8	15.1	55.8	14.5
<b>Paraguay</b>						
1990	42.8	8.1	37.6	5.3	40.8	6.4
1996	28.8	5.7	29.3	6.9	28.1	4.5
<b>Uruguay</b>						
1991	22.6	9.9	39.7	15.0	29.4	12.4
1998	20.7	11.7	38.0	12.5	28.5	21.7
<b>Venezuela</b>						
1990	33.9	3.9	38.8	3.1	35.4	3.6
1997	30.5	8.2	39.0	10.8	33.6	9.3

(a) En 1997 el diseño muestral no permite discriminar el área urbana, por lo que corresponde al total nacional.

**FUENTE: Elaboración propia en base a las Encuestas de Hogares de los países (ver Anexo I).**

**Cuadro 21a. Estructura de calificación de los Desocupados jóvenes de 15 a 19 años. América Latina (14 países). Áreas urbanas en década de los 90**

**Nivel de calificación:**

**Nula:** Sin instrucción o hasta los primeros 3 años de Primaria

**Baja:** Primaria, más de 3 años, hasta los primeros 3 años de Secundaria

**Media:** Secundaria más de 3 años

**Técnica:** Cualquier nivel y año con calificación de técnica o vocacional

**Superior:** Universitaria y no Universitaria

	Hombres					Total
	Nula	Baja	Media	Técnica	Superior	
<b>Argentina</b>						
1990	12.3	63.8	5.6	11.7	6.5	100.0
1998	20.6	54.7	8.3	13.0	3.3	100.0
<b>Bolivia (b)</b>						
1989	15.5	56.9	24.2	0.0	3.4	100.0
1997	16.5	49.9	33.6	0.0	0.0	100.0
<b>Brasil (a) (c)</b>						
1990	19.2	79.1	0.6	0.0	1.1	100.0
1997	11.4	85.8	0.2	0.0	2.6	100.0
<b>Chile</b>						
1990	5.4	71.3	11.1	11.0	1.2	100.0
1998	4.5	57.7	15.3	19.1	3.4	100.0
<b>Colombia (a)</b>						
1991	4.8	58.9	32.5	0.0	3.8	100.0
1998	5.5	44.6	44.1	0.0	5.8	100.0
<b>Costa Rica</b>						
1992	5.8	83.5	6.0	4.7	0.0	100.0
1998	19.3	44.8	15.8	5.0	15.1	100.0
<b>Ecuador (a)</b>						
1990	4.5	61.1	30.1	0.0	4.3	100.0
1998	2.8	58.7	35.4	0.0	3.1	100.0
<b>Guatemala</b>						
1989	11.7	68.0	17.9	0.0	2.3	100.0
1998	7.5	66.1	26.4	0.0	0.0	100.0
<b>Honduras</b>						
1989	28.3	68.9	1.6	1.2	0.0	100.0
1998	11.4	74.9	11.1	0.7	1.9	100.0
<b>México (a)</b>						
1989	8.0	84.2	7.6	0.0	0.2	100.0
1996	12.0	77.7	10.3	0.0	0.0	100.0
<b>Panamá</b>						
1991	3.0	54.3	36.8	5.9	0.0	100.0
1996	2.6	56.8	31.0	7.5	2.1	100.0
<b>Paraguay (a)</b>						
1990	5.9	37.3	56.8	0.0	0.0	100.0
1996	9.1	57.8	33.1	0.0	0.0	100.0
<b>Uruguay</b>						
1991	2.6	47.0	30.1	17.9	2.4	100.0
1998	1.6	55.8	24.1	16.4	2.0	100.0
<b>Venezuela (d)</b>						
1990	7.1	83.4	7.9	0.6	0.9	100.0
1997	8.1	68.4	20.9	0.0	2.6	100.0

Jóvenes y empleo en los noventa

	Mujeres					Total
	Nula	Baja	Media	Técnica	Superior	
<b>Argentina</b>						
1990	3.6	67.9	17.9	3.6	6.9	100.0
1998	5.1	68.4	12.0	0.0	14.6	100.0
<b>Bolivia (b)</b>						
1989	10.6	48.7	29.5	0.0	11.2	100.0
1997	15.0	46.0	32.9	6.1	0.0	100.0
<b>Brasil (a) (c)</b>						
1990	13.6	83.9	1.2	0.0	1.3	100.0
1997	8.7	87.4	0.5	0.0	3.4	100.0
<b>Chile</b>						
1990	2.3	57.6	21.5	16.6	2.1	100.0
1998	2.1	52.0	18.5	23.4	3.9	100.0
<b>Colombia (a)</b>						
1991	3.6	50.9	36.1	0.0	9.4	100.0
1998	5.7	33.6	55.9	0.0	4.8	100.0
<b>Costa Rica</b>						
1992	4.8	81.8	7.8	5.7	0.0	100.0
1998	0.8	65.5	21.1	0.0	12.6	100.0
<b>Ecuador (a)</b>						
1990	3.5	32.0	62.9	0.0	1.5	100.0
1998	4.7	48.4	40.9	0.0	6.0	100.0
<b>Guatemala</b>						
1989	18.2	57.3	24.5	0.0	0.0	100.0
1998	3.2	47.9	48.9	0.0	0.0	100.0
<b>Honduras</b>						
1989	6.7	76.6	14.1	0.0	2.6	100.0
1998	16.5	54.4	22.6	0.0	6.5	100.0
<b>México (a)</b>						
1989	3.2	96.8	0.0	0.0	0.0	100.0
1996	6.7	85.6	7.7	0.0	0.0	100.0
<b>Panamá</b>						
1991	0.4	34.7	61.0	1.3	2.6	100.0
1996	1.8	41.7	46.9	3.0	6.6	100.0
<b>Paraguay (a)</b>						
1990	4.7	58.1	27.7	0.0	9.5	100.0
1996	1.4	74.2	24.4	0.0	0.0	100.0
<b>Uruguay</b>						
1991	0.3	46.2	35.9	11.2	6.4	100.0
1998	0.4	46.3	38.0	10.4	4.9	100.0
<b>Venezuela (d)</b>						
1990	4.2	74.0	19.1	0.9	1.8	100.0
1997	2.9	56.2	35.2	0.0	5.7	100.0

	Total					Total
	Nula	Baja	Media	Técnica	Superior	
<b>Argentina</b>						
1990	8.3	65.7	11.3	8.0	6.7	100.0
1998	13.0	61.4	10.1	6.7	8.8	100.0
<b>Bolivia (b)</b>						
1989	13.5	53.6	26.3	0.0	6.6	100.0
1997	15.7	47.8	33.2	3.3	0.0	100.0
<b>Brasil (a) (c)</b>						
1990	17.1	80.9	0.8	0.0	1.2	100.0
1997	10.0	86.7	0.4	0.0	3.0	100.0
<b>Chile</b>						
1990	4.1	65.9	15.2	13.2	1.5	100.0
1998	3.4	55.2	16.7	21.0	3.7	100.0
<b>Colombia (a)</b>						
1991	4.2	54.6	34.4	0.0	6.7	100.0
1998	5.6	39.3	49.8	0.0	5.3	100.0
<b>Costa Rica</b>						
1992	5.4	82.9	6.7	5.0	0.0	100.0
1998	8.7	56.6	18.8	2.1	13.7	100.0
<b>Ecuador (a)</b>						
1990	4.0	47.1	45.9	0.0	3.0	100.0
1998	3.8	53.3	38.3	0.0	4.6	100.0
<b>Guatemala</b>						
1989	14.2	63.9	20.5	0.0	1.4	100.0
1998	6.4	61.3	32.3	0.0	0.0	100.0
<b>Honduras</b>						
1989	22.2	71.1	5.1	0.9	0.7	100.0
1998	13.1	68.1	14.9	0.5	3.4	100.0
<b>México (a)</b>						
1989	6.6	87.9	5.4	0.0	0.1	100.0
1996	10.6	79.8	9.6	0.0	0.0	100.0
<b>Panamá</b>						
1991	1.9	45.8	47.3	3.9	1.1	100.0
1996	2.3	51.9	36.2	6.1	3.5	100.0
<b>Paraguay (a)</b>						
1990	5.3	49.3	40.0	0.0	5.5	100.0
1996	5.7	65.0	29.3	0.0	0.0	100.0
<b>Uruguay</b>						
1991	1.6	46.7	32.6	15.0	4.1	100.0
1998	1.0	51.3	30.6	13.6	3.4	100.0
<b>Venezuela (d)</b>						
1990	6.4	81.2	10.5	0.7	1.1	100.0
1997	5.8	63.0	27.3	0.0	4.0	100.0

**Notas:**

- (a) En estos países no se discrimina la Educación Técnica del resto, por lo que se incluye dentro de los niveles restantes.
- (b) En el nivel técnico se incluye la formación militar y religiosa puesto que la información no permite su discriminación. Además, en el nivel de calificación nula se incluye Primaria hasta 5 años, por igual razón.
- (c) En el nivel Bajo se incluye el Primer grado, de 4 a 8 años, y Media, de 1 a 3 años. En el nivel Medio, el segundo grado, de 4 a 6 años.
- (d) En 1997 el diseño muestral no permite discriminar el área urbana, por lo que corresponde al total nacional.

**FUENTE: Elaboración propia en base a las Encuestas de Hogares de los países (ver Anexo I).**

**Cuadro 21b. Estructura de calificación de los Desocupados jóvenes de 20 a 24 años. América Latina (14 países). Áreas urbanas en década de los 90**

**Nivel de calificación:**

**Nula:** Sin instrucción o hasta los primeros 3 años de Primaria

**Baja:** Primaria, más de 3 años, hasta los primeros 3 años de Secundaria

**Media:** Secundaria más de 3 años

**Técnica:** Cualquier nivel y año con calificación de técnica o vocacional

**Superior:** Universitaria y no Universitaria

	Hombres					Total
	Nula	Baja	Media	Técnica	Superior	
<b>Argentina</b>						
1990	3.6	25.7	20.2	33.2	17.3	100.0
1998	1.5	59.0	9.1	14.3	16.0	100.0
<b>Bolivia (b)</b>						
1989	9.4	18.2	39.1	11.9	21.4	100.0
1997	16.4	12.9	46.0	5.2	19.5	100.0
<b>Brasil (a) (c)</b>						
1990	18.0	76.2	1.0	0.0	4.8	100.0
1997	11.6	75.8	0.7	0.0	11.9	100.0
<b>Chile</b>						
1990	4.2	50.4	20.8	14.7	9.9	100.0
1998	2.8	35.7	25.4	22.3	13.9	100.0
<b>Colombia (a)</b>						
1991	6.6	40.8	40.2	0.0	12.4	100.0
1998	3.7	29.9	49.7	0.0	16.7	100.0
<b>Costa Rica</b>						
1992	0.0	56.3	24.2	6.5	13.0	100.0
1998	13.7	34.7	5.9	2.2	43.5	100.0
<b>Ecuador (a)</b>						
1990	2.4	29.9	50.5	0.0	17.2	100.0
1998	2.4	28.7	45.2	0.0	23.7	100.0
<b>Guatemala</b>						
1989	18.5	28.6	44.0	0.0	9.0	100.0
1998	11.6	56.8	28.4	0.0	3.2	100.0
<b>Honduras</b>						
1989	12.6	56.3	23.2	2.8	5.2	100.0
1998	6.8	59.8	17.9	0.0	15.5	100.0
<b>México (a)</b>						
1989	3.5	67.1	24.1	0.0	5.3	100.0
1996	8.0	59.2	25.0	0.0	7.8	100.0
<b>Panamá</b>						
1991	3.0	29.4	48.3	2.5	16.7	100.0
1996	1.2	33.4	48.4	4.1	12.8	100.0
<b>Paraguay (a)</b>						
1990	0.0	44.1	52.6	0.0	3.3	100.0
1996	4.1	55.6	29.3	0.0	11.0	100.0
<b>Uruguay</b>						
1991	2.3	33.3	22.6	23.4	18.4	100.0
1998	1.3	41.2	25.4	17.1	14.9	100.0
<b>Venezuela (d)</b>						
1990	4.9	69.1	19.9	2.2	3.9	100.0
1997	4.5	50.9	28.9	0.0	15.7	100.0

	Mujeres					Total
	Nula	Baja	Media	Técnica	Superior	
<b>Argentina</b>						
1990	4.7	49.9	16.3	0.0	29.1	100.0
1998	0.0	37.4	25.7	5.1	31.8	100.0
<b>Bolivia (b)</b>						
1989	12.8	24.4	31.5	14.3	17.0	100.0
1997	18.8	20.1	32.3	4.2	24.6	100.0
<b>Brasil (a) (c)</b>						
1990	8.3	82.2	1.8	0.0	7.8	100.0
1997	11.8	74.8	1.1	0.0	12.3	100.0
<b>Chile</b>						
1990	1.4	29.6	28.9	19.9	20.1	100.0
1998	0.4	19.8	30.0	24.7	25.2	100.0
<b>Colombia (a)</b>						
1991	5.2	34.5	45.4	0.0	14.9	100.0
1998	4.3	17.2	56.9	0.0	21.6	100.0
<b>Costa Rica</b>						
1992	2.6	36.5	30.1	6.8	24.0	100.0
1998	11.4	39.3	30.7	1.2	17.4	100.0
<b>Ecuador (a)</b>						
1990	0.5	23.3	54.1	0.0	22.1	100.0
1998	0.4	27.0	44.7	0.0	27.9	100.0
<b>Guatemala</b>						
1989	16.3	24.8	56.2	0.0	2.7	100.0
1998	4.7	3.8	60.0	0.0	31.5	100.0
<b>Honduras</b>						
1989	0.0	37.4	49.4	2.6	10.7	100.0
1998	14.7	33.0	37.3	2.5	12.5	100.0
<b>México (a)</b>						
1989	3.3	59.9	18.3	0.0	18.5	100.0
1996	1.8	34.6	26.1	0.0	37.5	100.0
<b>Panamá</b>						
1991	0.6	21.3	56.0	1.3	20.8	100.0
1996	1.2	20.9	45.5	3.0	29.3	100.0
<b>Paraguay (a)</b>						
1990	0.0	34.2	65.8	0.0	0.0	100.0
1996	20.4	49.3	19.6	0.0	10.7	100.0
<b>Uruguay</b>						
1991	0.9	33.3	25.9	11.8	28.0	100.0
1998	0.5	32.7	32.4	9.8	24.6	100.0
<b>Venezuela (d)</b>						
1990	1.8	52.9	33.0	2.0	10.3	100.0
1997	3.0	39.2	37.7	0.0	20.0	100.0

Jóvenes y empleo en los noventa

	Total					Total
	Nula	Baja	Media	Técnica	Superior	
<b>Argentina</b>						
1990	4.1	36.5	18.5	18.3	22.6	100.0
1998	0.9	49.5	16.5	10.2	23.0	100.0
<b>Bolivia (b)</b>						
1989	10.9	21.1	35.7	13.0	19.4	100.0
1997	17.5	16.3	39.5	4.8	21.9	100.0
<b>Brasil (a) (c)</b>						
1990	14.5	78.3	1.3	0.0	5.9	100.0
1997	11.7	75.2	1.0	0.0	12.1	100.0
<b>Chile</b>						
1990	3.0	41.3	24.4	17.0	14.4	100.0
1998	1.7	28.4	27.5	23.4	19.1	100.0
<b>Colombia (a)</b>						
1991	5.8	37.0	43.4	0.0	13.9	100.0
1998	4.0	23.9	53.1	0.0	19.0	100.0
<b>Costa Rica</b>						
1992	1.3	46.2	27.2	6.7	18.6	100.0
1998	12.2	37.6	21.5	1.6	27.1	100.0
<b>Ecuador (a)</b>						
1990	1.4	26.6	52.3	0.0	19.7	100.0
1998	1.2	27.7	44.9	0.0	26.2	100.0
<b>Guatemala</b>						
1989	17.5	26.9	49.5	0.0	6.2	100.0
1998	9.2	38.2	39.5	0.0	13.2	100.0
<b>Honduras</b>						
1989	7.4	48.5	33.9	2.7	7.4	100.0
1998	10.6	46.8	27.3	1.2	14.1	100.0
<b>México (a)</b>						
1989	3.4	64.2	21.8	0.0	10.6	100.0
1996	5.9	50.8	25.4	0.0	18.0	100.0
<b>Panamá</b>						
1991	1.8	25.4	52.1	1.9	18.7	100.0
1996	1.2	27.5	47.0	3.6	20.7	100.0
<b>Paraguay (a)</b>						
1990	0.0	40.0	58.0	0.0	2.0	100.0
1996	12.7	52.3	24.2	0.0	10.8	100.0
<b>Uruguay</b>						
1991	1.5	33.3	24.4	17.0	23.7	100.0
1998	0.8	36.3	29.5	12.9	20.6	100.0
<b>Venezuela (d)</b>						
1990	3.9	63.9	24.1	2.1	6.0	100.0
1997	3.8	45.6	32.9	0.0	17.7	100.0

**Notas:**

- (a) En estos países no se discrimina la Educación Técnica del resto, por lo que se incluye dentro de los niveles restantes.
- (b) En el nivel técnico se incluye la formación militar y religiosa puesto que la información no permite su discriminación. Además, en el nivel de calificación nula se incluye Primaria hasta 5 años, por igual razón.
- (c) En el nivel Bajo se incluye el Primer grado, de 4 a 8 años, y Media, de 1 a 3 años. En el nivel Medio, el segundo grado, de 4 a 6 años.
- (d) En 1997 el diseño muestral no permite discriminar el área urbana, por lo que corresponde al total nacional.

**FUENTE: Elaboración propia en base a las Encuestas de Hogares de los países (ver Anexo I).**

**Cuadro 21c. Estructura de calificación de los Desocupados jóvenes de 15 a 24 años. América Latina (14 países). Áreas urbanas en década de los 90**

**Nivel de calificación:**

**Nula:** Sin instrucción o hasta los primeros 3 años de Primaria

**Baja:** Primaria más de 3 años hasta los primeros 3 años de Secundaria

**Media:** Secundaria más de 3 años

**Técnica:** Cualquier nivel y año con calificación de técnica o vocacional

**Superior:** Universitaria y no Universitaria

	Hombres					Total
	Nula	Baja	Media	Técnica	Superior	
<b>Argentina</b>						
1990	8.4	46.5	12.3	21.4	11.4	100.0
1998	9.9	57.1	8.8	13.7	10.4	100.0
<b>Bolivia (b)</b>						
1989	11.9	33.9	33.0	7.1	14.1	100.0
1997	16.4	25.8	41.7	3.4	12.7	100.0
<b>Brasil (a) (c)</b>						
1990	18.6	77.6	0.8	0.0	3.0	100.0
1997	11.5	82.6	0.4	0.0	5.6	100.0
<b>Chile</b>						
1990	4.6	57.5	17.5	13.4	7.0	100.0
1998	3.3	43.1	22.0	21.2	10.4	100.0
<b>Colombia (a)</b>						
1991	5.8	48.9	36.8	0.0	8.5	100.0
1998	4.4	35.5	47.6	0.0	12.5	100.0
<b>Costa Rica</b>						
1992	3.8	73.9	12.4	5.3	4.6	100.0
1998	17.4	41.4	12.5	4.1	24.7	100.0
<b>Ecuador (a)</b>						
1990	3.2	41.9	42.7	0.0	12.2	100.0
1998	2.6	42.3	40.7	0.0	14.4	100.0
<b>Guatemala</b>						
1989	15.1	48.1	31.1	0.0	5.7	100.0
1998	9.6	61.3	27.4	0.0	1.7	100.0
<b>Honduras</b>						
1989	20.9	63.0	11.8	1.9	2.4	100.0
1998	9.4	68.3	14.0	0.4	7.9	100.0
<b>México (a)</b>						
1989	6.0	76.4	15.1	0.0	2.5	100.0
1996	10.1	68.9	17.3	0.0	3.7	100.0
<b>Panamá</b>						
1991	3.0	39.2	43.8	3.8	10.1	100.0
1996	1.8	42.6	41.6	5.4	8.6	100.0
<b>Paraguay (a)</b>						
1990	2.1	41.7	54.1	0.0	2.1	100.0
1996	7.4	57.0	31.8	0.0	3.8	100.0
<b>Uruguay</b>						
1991	2.5	41.8	27.2	20.0	8.5	100.0
1998	1.5	49.4	24.7	16.7	7.7	100.0
<b>Venezuela (d)</b>						
1990	5.8	75.3	14.7	1.5	2.6	100.0
1997	6.1	58.9	25.2	0.0	9.7	100.0

Jóvenes y empleo en los noventa

	Mujeres					Total
	Nula	Baja	Media	Técnica	Superior	
<b>Argentina</b>						
1990	4.1	60.0	17.2	2.0	16.6	100.0
1998	2.5	52.4	19.1	2.6	23.4	100.0
<b>Bolivia (b)</b>						
1989	12.0	33.1	30.8	9.2	14.9	100.0
1997	17.3	30.7	32.5	5.0	14.5	100.0
<b>Brasil (a) (c)</b>						
1990	11.0	83.1	1.5	0.0	4.4	100.0
1997	10.1	81.9	0.8	0.0	7.2	100.0
<b>Chile</b>						
1990	1.7	37.9	26.7	18.9	14.8	100.0
1998	0.9	30.3	26.2	24.3	18.3	100.0
<b>Colombia (a)</b>						
1991	4.6	40.5	42.0	0.0	12.9	100.0
1998	4.8	23.6	56.5	0.0	15.1	100.0
<b>Costa Rica</b>						
1992	3.7	60.2	18.4	6.2	11.4	100.0
1998	5.0	55.1	24.9	0.5	14.5	100.0
<b>Ecuador (a)</b>						
1990	1.6	26.5	57.4	0.0	14.5	100.0
1998	2.1	35.2	43.2	0.0	19.5	100.0
<b>Guatemala</b>						
1989	17.1	38.7	42.7	0.0	1.6	100.0
1998	4.1	20.9	55.7	0.0	19.3	100.0
<b>Honduras</b>						
1989	2.6	52.5	35.8	1.6	7.6	100.0
1998	15.4	41.7	31.3	1.5	10.1	100.0
<b>México (a)</b>						
1989	3.2	75.6	10.5	0.0	10.7	100.0
1996	4.0	57.0	18.0	0.0	21.0	100.0
<b>Panamá</b>						
1991	0.6	25.7	57.7	1.3	14.7	100.0
1996	1.4	26.2	45.9	3.0	23.5	100.0
<b>Paraguay (a)</b>						
1990	2.5	46.7	45.9	0.0	5.0	100.0
1996	9.6	63.5	22.3	0.0	4.6	100.0
<b>Uruguay</b>						
1991	0.6	39.8	30.9	11.5	17.1	100.0
1998	0.4	38.8	34.9	10.1	15.7	100.0
<b>Venezuela (d)</b>						
1990	2.7	59.8	28.4	1.6	7.5	100.0
1997	3.0	47.0	36.6	0.0	13.5	100.0

	Total					Total
	Nula	Baja	Media	Técnica	Superior	
<b>Argentina</b>						
1990	6.4	52.7	14.5	12.6	13.8	100.0
1998	6.5	55.0	13.5	8.6	16.5	100.0
<b>Bolivia (b)</b>						
1989	11.9	33.6	32.1	8.0	14.4	100.0
1997	16.8	28.2	37.1	4.2	13.6	100.0
<b>Brasil (a) (c)</b>						
1990	15.8	79.6	1.0	0.0	3.5	100.0
1997	10.7	82.2	0.6	0.0	6.5	100.0
<b>Chile</b>						
1990	3.3	49.2	21.4	15.8	10.3	100.0
1998	2.2	37.2	23.9	22.6	14.0	100.0
<b>Colombia (a)</b>						
1991	5.1	44.0	39.8	0.0	11.0	100.0
1998	4.6	29.8	51.8	0.0	13.7	100.0
<b>Costa Rica</b>						
1992	3.8	67.9	15.0	5.7	7.6	100.0
1998	10.0	49.5	19.8	1.9	18.7	100.0
<b>Ecuador (a)</b>						
1990	2.4	34.3	49.9	0.0	13.4	100.0
1998	2.3	38.3	42.1	0.0	17.2	100.0
<b>Guatemala</b>						
1989	16.0	44.1	36.0	0.0	3.9	100.0
1998	7.9	48.8	36.2	0.0	7.1	100.0
<b>Honduras</b>						
1989	14.5	59.3	20.2	1.8	4.2	100.0
1998	11.9	57.4	21.1	0.8	8.8	100.0
<b>México (a)</b>						
1989	5.0	76.1	13.5	0.0	5.3	100.0
1996	8.2	65.3	17.5	0.0	9.0	100.0
<b>Panamá</b>						
1991	1.9	32.8	50.4	2.6	12.3	100.0
1996	1.6	35.6	43.4	4.4	15.0	100.0
<b>Paraguay (a)</b>						
1990	2.3	44.1	50.1	0.0	3.5	100.0
1996	8.4	60.1	27.3	0.0	4.2	100.0
<b>Uruguay</b>						
1991	1.6	40.8	29.0	15.9	12.7	100.0
1998	0.9	43.9	30.1	13.2	11.9	100.0
<b>Venezuela (d)</b>						
1990	4.9	70.9	18.7	1.5	4.0	100.0
1997	4.7	53.5	30.3	0.0	11.4	100.0

**Notas:**

- (a) En estos países no se discrimina la Educación Técnica del resto, por lo que se incluye dentro de los niveles restantes.
- (b) En el nivel técnico se incluye la formación militar y religiosa puesto que la información no permite su discriminación. Además, en el nivel de calificación nula se incluye Primaria hasta 5 años, por igual razón.
- (c) En el nivel Bajo se incluye el Primer grado, de 4 a 8 años, y Media, de 1 a 3 años. En el nivel Medio, el segundo grado, de 4 a 6 años.
- (d) En 1997 el diseño muestral no permite discriminar el área urbana, por lo que corresponde al total nacional.

**FUENTE: Elaboración propia en base a las Encuestas de Hogares de los países (ver Anexo I).**